

Rdo. P. Carlos Dórñak (Carta mortuoria enviada por el P. Del Col a los hermanos salesianos de la Argentina)

Queridos Hermanos:

El viernes 21 de marzo, nos tocó vivir un viernes anticipado de pasión, en que perdió la vida el P. Carlos Dórñak.

Hacia las 3,30 de ese día, unos sujetos desconocidos penetraron en nuestra residencia privada, forzando la ventana de una pieza ubicada sobre la calle Gorriti. Ahí dormía el P. Benito Santecchia Despertado por el ruido de un vidrio roto, intuyó enseguida el peligro, saltó de la cama, y sin detenerse ante la intimación que se le hizo, salió corriendo a despertar a los otros tres Hermanos. En un operativo rapidísimo, los asaltantes arrojaron unos artefactos incendiarios, y balearon al P. Dórñak. El P. Benjamín Stochetti salió por la ventana de su pieza, atravesó el jardín, saltó el tapial y corrió al cercano colegio "Don Bosco". Desde ahí habló por teléfono al Comando Radioeléctrico de la Policía y a la Comisaría N° 2.

Al percibir un fuerte olor a humo, la Sra. del conserje del Instituto llamó por teléfono a los bomberos. Cuando estos llegaron, encontraron al P. Dórñak muerto, en el vestíbulo de la casa, tendido en un charco de sangre. Según la pericia médica, fue muerto por una bala de 9 mm. disparada a una distancia no mayor de 40 cm. que le entró por el oído derecho y salió por la sien izquierda, causándole una muerte instantánea; probablemente mientras encendía la luz del vestíbulo o inmediatamente después de haberla encendido.

A las 5, todavía trabajaban los bomberos para extinguir el incendio, que provocó daños notables en las habitaciones de la casa (unos 25 millones de pesos m/n, de acuerdo a la estimación de los mismos bomberos), pero ninguno en las instalaciones del Instituto.

Hecho el primer peritaje policial, el cadáver del P. Dórñak fue retirado en una ambulancia del hospital municipal "Dr. Leónidas Lucero", y llevado a la morgue de dicho nosocomio. Una vez practicada la autopsia, fue devuelto hacia la una de la tarde, y llevado a la iglesia anexa a nuestro colegio "Don Bosco", donde se lo veló hasta la mañana del día siguiente.

Fue impresionante el número de personas que se hicieron presentes a lo largo del día y de la noche. La iglesia estuvo repleta en las dos concelebraciones de sufragio, presididas ambas por nuestro Arzobispo, Mons. Jorge Mayer quien incluso acompañó el féretro hasta el cementerio. En el velatorio, en una concelebración de sufragio y en el entierro, estuvo también el Intendente Municipal de Bahía Blanca juntamente con su Secretario de Gobierno.

Ya el mismo día del asesinato, y en los días subsiguientes, fueron llegando numerosos mensajes de adhesión y condolencia. tanto a la Comunidad de nuestro Instituto como a nuestro Inspector (P. Juan Cantini). Entre ellos figuran los de Mons. Tortolo, Arzobispo de Paraná y Presidente de la Conferencia Episcopal Argentina; de Mons. Pironio, obispo de Mar del Plata y Presidente del Consejo Episcopal Latinoamericano; de los seis obispos Salesianos y varios otros Ordinarios del país; de los Inspectores de la Argentina, Paraguay, Chile y Uruguay; de las Madres Inspectoras de las Hijas de María Auxiliadora; de la Junta Directiva de la Conferencia Argentina de Religiosos; del Decano de la Facultad de Teología de la Universidad Católica Argentina; de la Superintendencia Nacional de la Enseñanza Privada, etc.

El Nuncio Apostólico en la Argentina, Mons. Pío Laghi, envió a nuestro P. Inspector el siguiente telegrama: "Ante incalificable atentado que enluta Sociedad Salesiana con el repudiable asesinato de uno de sus hijos, hágole llegar expresión sentido pésame y especial bendición para que la sangre vertida sea semilla de nuevos y generosos apóstoles en la senda trazada por Don Bosco". Cursó igualmente al Sr. Arzobispo de Bahía Blanca un telegrama con este contenido: "Profundamente conmovido infausta noticia cruel asesinato sacerdote salesiano Carlos Dórñak e incendio vivienda, hágole llegar en nombre Santo Padre sinceras condolencias sensible pérdida rogando por eterno descanso benemérito servidor e implorando al Señor recapaciten todos cuantos tiñen de sangre esta generosa tierra argentina".

Desde Ancona (Italia), el P. Osvaldo Francella, fundador y primer rector de nuestro Instituto, en conversación telefónica con el P. Inspector, quien lo informara del luctuoso evento y de una interpretación tendenciosa al

respecto, manifestó categóricamente: "Repudio con horror el increíble atentado que causó la muerte del P. Carlos Dórñak, cualesquiera fuesen sus móviles; acompaño a mis hermanos salesianos que actualmente dirigen el Instituto 'Juan XXIII' y me solidarizo con ellos".

La tarde misma del entierro, el Rector Mayor llamó por teléfono desde Roma al P. Inspector para expresarle las condolencias en nombre propio y de los demás Superiores Mayores, extensivas a los integrantes de nuestra Comunidad.

También nos sentimos aliviados y alentados por tantas y tan sentidas muestras de pésames y de participación en el dolor que recibimos de parte de muchos Hermanos en la Congregación y de Hijas de María Auxiliadora, sacerdotes de ambos cleros, comunidades religiosas, asociaciones y movimientos cristianos, comunidades cristianas y diversas entidades. Es justo que mencione en forma especial a los profesores, alumnos, egresados, personal administrativo y de maestranza, Damas Cooperadoras, bienhechores y amigos de nuestro Instituto. Pero en forma especialísima he de aludir a la ayuda de todo tipo que espontáneamente y con tanto afecto nos brindaron el P. Inspector y su Vicario, como también los Directores y Hermanos del Colegio "La Piedad" y del Colegio "Don Bosco" de Bahía Blanca. Los Hermanos de este segundo colegio nos hospedaron en seguida para nuestra seguridad y tranquilidad y nos colmaron de atenciones.

Del asesinato del P. Dórñak y del incendio provocado en nuestra residencia, se interesó la prensa local y nacional, e incluso algún periódico extranjero. En Bahía Blanca, que de ciudad pacífica se vio convertida últimamente en blanco del terrorismo de ultraderecha o ultraizquierda, fue profundo, y perdura todavía, el impacto causado por lo que nos aconteció.

La víctima, nuestro querido P. Dórñak, había nacido en Checoslovaquia, en la localidad de Bylnice (Prov. de Moravia), el 19 de enero de 1924, hijo de Bohuslav y Teresa Kruzelej. Pertenecía a una familia de condición humilde, que emigró a la Argentina cuando él era niño. Optó por la ciudadanía argentina el 29 de agosto de 1951. De su infancia en el nuevo país solía recordar que en Mendoza, para ayudar económicamente a los suyos vendía pasteles por las calles. En Pedro Luro, adonde se trasladó luego su familia, fue "boyero".

En 1937 entró en nuestro colegio-aspirantado de Fortín Mercedes (Pedro Luro). En 1941 después del segundo año normal, empezó el noviciado, que coronó con su primera profesión religiosa el 28 de enero de 1942. Fue ordenado Sacerdote en Córdoba el 25 de noviembre de 1951.

En 1943 había obtenido, en la Escuela Normal "Don Bosco" de Fortín Mercedes, el título de Maestro Nacional. Más tarde, el 15 de mayo de 1959, consiguió en Roma el "Diploma Scholae Practicae Iuris Canonici", otorgado por la Sagrada Congregación de Religiosos; y el 24 de junio del mismo año se le confirió el grado de Licenciado en Derecho Canónico en nuestro Pontificio Ateneo. En 1959-60 cursó también, como alumno libre, el Pontificio Instituto de Música Sagrada de Roma.

Se desempeñó como maestro y director del coro en Fortín Mercedes (1943-44); como profesor y director del coro de niños y organista en el colegio "Don Bosco" de Bahía Blanca (1945-47, 1952-56 y 1967); como profesor de Teología Moral y director del coro en nuestro Instituto Teológico de Córdoba, como profesor de Canto Gregoriano en la misma Casa y en el Seminario de Córdoba (1957); como profesor de Derecho Público Eclesiástico, de Derecho Canónico, de Canto Gregoriano, y director del coro en el Instituto Teológico de Córdoba (1960-66); como profesor de Derecho Canónico y de Canto Gregoriano en el Seminario de Córdoba (1960-63). En 1967 fundó y a partir de entonces dirigió, hasta su muerte, el Coro de Cámara "Bahía Blanca". De 1968 a 1973 fue secretario del Instituto Superior de Profesorado "Juan XXIII", y en 1974 vicerrector. Por algunos años, también fue catedrático de Pedagogía en el mismo establecimiento.

Se distinguió sobre todo como profesor de Canto Gregoriano, como organista y como director de coros. Con el coro del Instituto Teológico de Córdoba actuó en diversas iglesias de esa ciudad, y también en la Universidad Católica y otras instituciones educacionales, en Festivales de Coros y por la Radio Nacional de Córdoba. Con el coro de niños del colegio "Don Bosco" de Bahía Blanca realizó, entre otras, actuaciones por radio y televisión. Pero donde más se destacó fue en la dirección del Coro de Cámara "Bahía Blanca". Debido al rico repertorio de música sagrada clásica, interpretada exquisitamente, no solo en Bahía Blanca, sino en varias otras localidades del país (Tucumán, Mar del Plata, Necochea, Neuquén, Bariloche...), bien puede decirse que ese coro fue una presencia de la Iglesia en el mundo del arte.

Como sacerdote, el P. Dórñak se caracterizó por un profundo sentido sacerdotal, que se exteriorizaba especialmente en la fidelidad a la Liturgia de las Horas y en cuidar del decoro de las funciones de Iglesia. Lema de su Ordenación Sacerdotal fue precisamente: "Domine, dilexi decorem domus tuae" (He amado, Señor, el decoro de tu casa). Por varios años, tocó el órgano y guió la celebración eucarística en la iglesia del Colegio "Don Bosco" de Bahía Blanca, preocupándose por aplicar las nuevas orientaciones litúrgicas.

Fue persona íntegra, franca, sencilla, leal en la amistad. Los integrantes del Coro de Cámara "Bahía Blanca" recuerdan con admiración su paciencia y su delicadeza en el trato con ellos, su compañerismo, el sentir como propios los problemas de ellos, el don de su amistad, la preocupación por amalgamarlos en un grupo humano de entendimiento y afecto recíproco.

En su vida religiosa, cabe poner de relieve una práctica efectiva de la pobreza. Y particularmente hacia el final de su vida, era patente el empeño por colaborar lo más posible con los Hermanos de la Casa a fin de aliviarlos en sus tareas.

Ajeno, como el que más, a las contiendas políticas e ideológicas, cayó, víctima inocente del terrorismo político-ideológico.

Que su oblación sea fuente de paz para Bahía Blanca, la Argentina y el mundo convulsionado; y a nosotros nos obtenga poder seguir, con tino y sin desmayos, la irradiación de los valores e ideales cristianos.

Les ruego ofrecer sufragios por el eterno descanso de nuestro Hermano Dórñak. Al mismo tiempo les ruego encomendar en sus oraciones nuestro Instituto Superior "Juan XXIII" y a quien se profesa.

Su afmo. in C. I.

JOSE MARIA DEL COL
Director